

Lo que somos en Cristo



“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,” Ef.2:13-14

Una vez mas aparece el “pero de Dios” ahora en Cristo Jesús todo nuestro anterior estado deplorable ha cambiado, de muerte a vida, de condenado a justificado, de enemigo a hijo, el cambio es totalmente radical, y Pablo lo pone como: “habéis sido hechos cercanos” ahora estamos sentados en los lugares celestiales con Cristo por su sacrificio en la cruz; también Jesús se convierte en nuestra paz para con Dios, recordando que nuestros delitos y pecados nos colocaban en oposición a Dios, éramos por naturaleza “hijos de ira y de desobediencia” pero Jesús trajo la solución **Ro.5:1** “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”.

Luego añade “de ambos pueblos hizo uno” esta declaración es escandalosa desde la perspectiva judía, Pablo fue usado por el Señor para traer la doctrina del nuevo pacto de forma especial y aunque Pedro fue quien abrió las puertas del reino a los gentiles (con Cornelio) Pablo fue el apóstol para ellos; dedicó su ministerio a fundar iglesias por todo el imperio; para finales del siglo I se había invertido la proporción, ahora eran mas cristianos gentiles que judíos y por eso les pide que no menosprecien a los judíos ni les tengan algún odio **Ro.11:18**.

Añade que “ha derribado la pared intermedia” es un símbolo de la unión de los dos pueblos, en el templo existía un patio exterior zanjado por una barda, era el atrio de los gentiles, era el único lugar al cual podían acceder, para ellos era prohibido el acceso a las áreas interiores, reservadas para el pueblo del pacto; pero en Cristo esas limitaciones han sido borradas, y en el año 70, con la destrucción del templo, quedo físicamente expuesto lo que ya había ocurrido a nivel espiritual en la cruz del Señor **Heb.8:6-13** en esta porción se explica como el pacto de Moisés estaba destinado a desaparecer porque solo eran símbolos que apuntaban a Cristo, el primer tabernáculo tenía un velo en el lugar santísimo que mantenía inaccesible a la presencia de Dios, pero en Cristo ese velo ha sido rasgado, y ahora tenemos entrada libre al Padre.

Concluye que el antiguo pacto ha quedado obsoleto, no porque su palabra haya fallado, sino porque el pueblo falló, no porque el plan de Dios fuera imperfecto, sino que en Cristo todos los símbolos y promesas se cumplen; por eso somos en Cristo un nuevo hombre, un solo pueblo, y una sola iglesia.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	